

Seminario de capacitación en adicciones 4º Módulo

PENSAR

La técnica del mosaico como acción terapéutica

“El arte de romper es juntar de elegir y seleccionar, de componer y de crear, expandir, comunicar, transformar, renacer”.



El uso del arte del mosaico es uno de los caminos expresivos posibles en la relación Arte terapéutica.

Su beneficio es múltiple, facilitando nuevos descubrimientos

durante el proceso de creación.

“Se trata de un camino hecho de colores y de formas, repleto de significado.” Este camino a veces es largo, a veces lleno de obstáculos, obligando a retrocesos y paradas. Por él, caminan viajeros solitarios, a veces grupos alegres y ruidosos y todos, al pasar, dejan rastros y restos, pistas y partes, con sus pies marcan la tuta y, con sus manos, amplían la pasada. Hay quienes desisten pronto, quienes caminan un poco más, y quienes arduamente, llegan hasta el fin, para solo entonces descubrir que este final puede ser solo un inicio...” (Ángela Philippini). Como el ave fénix que renace de las cenizas, el mosaico renace de los fragmentos, de la división, de los pedazos. Integrarlos posibilita crear una nueva forma.

La historia del mosaico es un tanto fragmentada, habiendo florecido en ciertos períodos, desapareciendo enseguida durante siglos, y resurgiendo más tarde con el favorecimiento de civilizaciones aparentemente desconexas.

Arqueólogos y estudiosos datan a los primeros mosaicos en el siglo V A.C. Los mosaicos más antiguos, algunos descubiertos en Asia Menor y en los jardines de China Antigua eran hechos con guijarros. La revolución en el arte de los mosaicos proporcionada por el arquitecto Antonio Gaudí en Barcelona con el uso de pedazos de azulejos, cerámicas, vidrios y piedras en la ornamentación del parque Guell, de tejados y fachadas de residencias, y de las torres de la iglesia de la sagrada familia, trajeron un nuevo impulso a la técnica y abrieron espacio para la ampliación de su uso.

Pero, ¿Qué es el mosaico? Es un arte cuya técnica es relativamente simple y envuelve paciencia y organización. Cualquier persona puede aprender a hacer el mosaico y alcanzar resultados sorprendentes, aunque el secreto de hacer mosaicos está dentro de cada uno. Pueden ser usados diversos materiales como azulejo, vidrio, piedra, concha, papel, madera, botones, cáscara de huevo y otros, dejando fluir la imaginación. En la construcción del mosaico no hay una resolución rápida de los problemas, atajos o soluciones instantáneas. Es un trabajo que requiere paciencia. La elección del material, de los colores, de las formas, el modo de lidiar con la organización y ejecución del trabajo son características de cada uno y reflejan estados afectivos que no siempre son posibles de ser expresados verbalmente. En los talleres de creación, es posible trabajar mosaicos utilizando apenas las técnicas, o también a partir de imágenes y símbolos. Pedazos separados estarán reunidos formando un nuevo momento. Partir piezas rígidas, requiere cuidados especiales, para no causar daños, muchas veces difíciles de recuperar, facilitar esta acción hace parte del bagaje de los que “caminan al lado de los que se buscan a sí mismo”. El arteterapeuta estará acompañando las “señales” a través de la producción simbólica y cuidando que los conflictos sean elaborados, y que



los contenidos desconocidos accedan a la conciencia. A pesar de toda racionalización y eficiencia, el hombre contemporáneo continúa rehén de las “fuerzas” oriundas de fuentes muy profundas, no alimentadas por la conciencia que escapan a su control y muchas veces es tomado por humores incontrolables. La falta de introspección es capaz de llevarlo a la inquietud, con complicaciones psicológicas, neurosis. Para aliviar su gran malestar, algunos buscan el auxilio de píldoras, alcohol, alimento o cualquier sustancia que lo entorpezca. El inconsciente guarda contenidos cargados de energía y más que malestar, llega a causar un miedo real, lo que explica la resistencia que muchas personas sienten a acercarse a cualquier cosa que se relacione con el inconsciente. Entretanto cuanto más reprimidos estén dichos contenidos, más se propagan en forma de neurosis. Si abandonados, una vez activados, los contenidos inconscientes pueden tornarse dominadores o manifestar su lado negativo y destructor. Es en la interacción con el consciente que el inconsciente podrá revelar su mejor valor y expandirse. El arte es el puente entre el subconsciente y el consciente. “Tratar y transformar, tratar y arreglar hasta alcanzar el “arreglo” donde todo se encaja armónicamente... y así, vamos, como personas que sueñan juntas, que tienen esperanzas y crean juntas, ejercitar, integrar, arriesgar, construir, transformar, ampliar y armonizar” (Ángela Philippini). El mosaico hace parte de la enorme gama de modalidades expresivas utilizadas en Arteterapia que atenderá singulares procesos de creación.

La prioridad es crear desconstruyendo, construyendo, buscando y liberando “criaturas de la oscuridad” facilitando un nuevo amanecer claro y lleno de colores como el mosaico.

Aut. Enriqueta Santos Sasso (Brasil)

Arteterapeuta, Psicóloga, Mosaista.

